

¿No todo lo que brilla es oro?

Resulta compleja la responsabilidad de preservar el legado de Santiago 2023. Diversos actores y amplios esfuerzos son importantes en los planos social, urbano, deportivo y ambiental.

FRANCISCO DE FERARI

Licenciado en filosofía, Máster en Ética y Doctorando en DDHH.

No cabe ninguna duda de que los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos Santiago 2023 son el mayor evento deportivo que nuestro país ha organizado. Si bien algunas personas lo comparan con el Mundial de fútbol masculino de 1962, organizar un evento de las características de los juegos en curso implica mucho más por la cantidad de disciplinas, atletas, países, etc.

En los Juegos Panamericanos en curso participan 41 países de América con un total de 6.909 deportistas en 40 deportes y 59 disciplinas. Por su parte, en los Juegos Parapanamericanos, a iniciarse el 17 de noviembre, participan 33 países de América con un total de 2.000 competidores en 17 deportes paralímpicos. Los ojos del mundo del deporte estarán en nuestro país, disfrutando de la diversidad de competencias, así como también evaluando el desarrollo del megaevento deportivo y la capacidad de Chile para organizarlo.

No por nada el Ministerio del Deporte y nuestras autoridades públicas han reforzado la idea del «legado» que dejará en el país la organización y realización de estos eventos en Chile, pero ¿a qué se refieren cuando hablan de legado?

A qué se refiere «legado»

Cuando se habla de «Legado» en la organización de megaeventos deportivos, como la organización de los juegos Santiago 2023, estamos hablando de elementos tangibles e intangibles; es decir, hay una referencia tanto a la contribución concreta que entrega a corto—media-

no—largo plazo la realización del evento deportivo como también a su dimensión valórica, política y simbólica. La referencia al «legado» es uno de los principales argumentos que las autoridades políticas y deportivas esbozan cuando quieren persuadir y convocar a la sociedad del porqué es deseable aventurarse en semejante odisea. El apelativo al «legado» no es exclusivo de nuestro país, sino que ha sido parte del discurso oficial en la organización de los panamericanos y parapanamericanos de Santo Domingo 2003 o de Lima 2019¹.

La organización de Santiago 2023 reforzó este concepto a inicios de año con su «Plan Legado», enfatizando las huellas positivas que dejará este evento en su dimensión valórica. La huella o legado tiene cuatro dimensiones: Social, Urbana, Deportiva y Ambiental², dando cuenta de que lo que está en juego no es solo la realización de competencias deportivas de alto nivel, pues la organización de este evento significará una contribución significativa en el desarrollo social, económico, ambiental y deportivo del país.

La dimensión tangible del legado se ha cuantificado significativamente en sus diversas aristas. Algunas aproximaciones y estudios han estimado en casi 1.000 millones de dólares los ingresos económicos,

¹ En el caso peruano, el *Plan legado* ha tenido por objetivo darle sostenibilidad en el tiempo al desarrollo de la actividad deportiva en el país. Revisar: <https://www.lima2019.pe/legado/sobre-legado>

² Se puede profundizar en ello en la página web del Ministerio del Deporte: <https://www.santiago2023.org/es/noticias/portada-sitio-web/detalle/1000/que-es-el-legado-santiago-2023>



© TheneWS2, Leco Viana / NurPhoto / NurPhoto via AFP

En la ceremonia de inauguración, Fernando González, la voluntaria Lucy López y Nicolás Massú.

generándose alrededor de 6.500 puestos de trabajo en la organización y desarrollo de los Juegos³. Se hace hincapié en cómo dinamiza la economía un evento como este. Si bien hay una inversión pública y privada importante, las ganancias son mayores expresadas en diversos sectores económicos, como el turístico, gastronómico, hotelero, construcción o transporte, entre otros.

Infraestructura deportiva

Unido a lo anterior, el legado en infraestructura deportiva de alto nivel es enorme, teniendo como ícono de ello el Parque Deportivo Estadio Nacional⁴. Este hecho es uno de los más visibles y significativos de la organización de los Juegos, y fue un elemento destacado por el presidente del Comité Olímpico Internacional, Thomas Bach, quien, al ver directamente el desarrollo de los Juegos, elogió a la organización destacando la infraestructura deportiva, equipos de voluntarios y la Villa emplazada en la comuna de Cerrillos. Sus declaraciones no pasaron desapercibidas, poniéndose atención en el consejo esbozado a la organización al decir que «una vez finalizados estos juegos exitosamente, deben

Si la realización de este tipo de megaeventos deportivos tiene tantos elementos positivos, ¿a qué habrá que atender para que el preciado «legado» no termine diluyéndose?

comenzar a colocarse la siguiente meta. Y entre ellas podría estar unos Juegos Olímpicos u otros eventos de este carácter»⁵. Recogiendo el «guante», reaccionaron muy entusiastamente el presidente Gabriel Boric, Jaime Pizarro (Ministro del Deporte), Harold Mayne—Nicholls (Director ejecutivo de Santiago 2023) y, aunque con cautela, Miguel Ángel Mujica (Presidente del Comité Olímpico de Chile), relevando que la organización de unas Olimpiadas es tres o cuatro veces mayor que la de este tipo de eventos.

Se espera que el legado en infraestructura deportiva tenga una estrecha vinculación con la mejora en los resultados en materia deportiva. Se ha destacado la gran

asistencia a los recintos deportivos, así como también el energético apoyo de los asistentes a quienes compiten representando a Chile. Las mismas deportistas han reforzado la idea de que competir en Chile con semejante grado de apoyo mejora el desempeño deportivo y, no por nada, es lo que se ha demostrado en los últimos seis juegos Panamericanos y Parapanamericanos, en los que el país anfitrión ha obtenido sus mejores resultados deportivos expresados en el medallero⁶.

No al «blanqueamiento deportivo»

Si la realización de este tipo de megaeventos deportivos tiene tantos elementos positivos, ¿a qué habrá que atender para que el preciado «legado» no termine diluyéndose? ¿Quién o quiénes son los responsables de que el espíritu de fiesta no acabe cuando se apague la llama olímpica? A continuación, esbozaré algunos elementos a considerar.

Cada vez aumenta la cantidad de voces que alertan que la organización de los megaeventos deportivos no puede significar un «blanqueamiento deportivo» —o «*sportwashing*»—, refiriéndose a la utilización del deporte por parte de instituciones o países para mejorar su imagen pública. La apuesta geopolítica por organizar bien este tipo de eventos puede traer enormes réditos a un país, lo que ha sido demostrado a lo largo de los años. La utilización del deporte para fines extradeportivos tiene expresiones icónicas en varios totalitarismos del siglo xx, así como también ha sido caldo de cultivo para actos masivos de corrupción, tales como los presenciados en los últimos años por la FIFA y el Mundial de fútbol masculino en Qatar 2022. Para ello, resulta fundamental que los procesos sean altamente participativos y transparentes, con la diversidad de grupos de interés —públicos, privados, sociedad civil y ciudadanía en general— incorporados activamente en todas las etapas de la organización.

Volviendo a la pregunta anterior, ¿Quién es el responsable de preservar el legado de los juegos? Para preservar el legado de los juegos, se requiere que los diversos actores asuman activamente su responsabilidad ineludible al respecto.

Estado, instituciones educativas, comunicadores y empresas

El Estado debe asumir su rol activo, dotando del presupuesto necesario para el financiamiento de los deportistas de alto rendimiento, así como también para la mantención y mejora de la infraestructura deportiva. Señal equívoca sería que no se haga un esfuerzo especial en ello a nivel presupuestario. Asimismo, entender el derecho al deporte y a la vida sana como un derecho humano resitúa al Estado como garante del acceso universal al mismo, dotando de infraestructura y condiciones a

todas y todos. El éxito o los buenos resultados deportivos serán expresión de lo anterior, teniendo como principio dinamizador la justicia territorial.

Las instituciones educativas en sus distintos niveles —desde la preescolar hasta la educación superior— deben promover la actividad deportiva y una vida acorde a ello en sus planes de estudios. No basta con generar pequeños espacios para actividades deportivas fuera de los horarios establecidos sino que estas deben ser incorporadas transversalmente a nivel curricular.

Los medios de comunicación masivos en su diversidad de plataformas deben mantener la cobertura a nuestros deportistas de alto nivel y también promover activamente la actividad deportiva en su amplia diversidad de disciplinas, más allá del énfasis excesivo en el fútbol masculino.

Un rol muy significativo lo tiene el sector productivo representado en las empresas. El aporte que este sector ha realizado al mundo del deporte y a los deportistas ha sido crucial para el desarrollo de las distintas disciplinas en el país, así como también para la obtención de buenos resultados. Para preservar el legado de estos juegos, el compromiso de este sector debe fortalecerse y, en la medida de sus posibilidades, incrementarse llegando a apoyar a las disciplinas y deportistas que aún no tienen un reconocimiento más explícito. El rol social del mundo empresarial es fundamental e ineludible.

Institucionalidad deportiva

Por último, y no menos importante, es necesario fortalecer la institucionalidad deportiva integralmente. Esta tarea no le compete exclusivamente al Estado y sus instituciones, sino que implica la responsabilidad de los distintos actores: las alianzas público—privadas, el rol de las asociaciones disciplinares para el desarrollo deportivo, las organizaciones sociales y deportivas expresadas icónicamente en los clubes sociales y deportivos de barrio⁷, entre otras, son claves en la generación de capacidades institucionales que preserven el legado de estos juegos. /M

3 Ver nota <https://www.eldesconcerto.cl/economia/2023/10/20/ingresos-por-uso907-millones-y-6-500-puestos-de-trabajo-impacto-economico-de-los-pa-americanos.html>

4 El detalle de las nuevas infraestructuras deportivas con motivo de los Juegos 2023 se puede ver en el siguiente link: <https://www.mindep.cl/actividades/noticias/2231>

5 Declaraciones del Presidente del Comité Olímpico Internacional: https://www.cnnchile.com/deportes/thomas-bach-santiago-2023-juegos-olimpicos-chile-mayne-nicholls_20231023/

6 Considerando los juegos realizados a partir del 2003 (Santo Domingo, República Dominicana) a la fecha, en todos, el país anfitrión alcanzó la mejor posición en el medallero de su historia en estas competencias. Sin embargo, aquello no significa que «fuera de casa», en las versiones posteriores a ser anfitrión, se mantengan aquellos resultados «fuera de casa»: es decir, sufren una baja en su rendimiento en las versiones posteriores.

7 Este tipo de organizaciones han sido y son fundamentales para fortalecer y preservar el legado social del deporte en lo largo y ancho del país. La Fundación Clubes hace un enorme trabajo escuchando, visibilizando y acompañando el trabajo de los clubes sociales y deportivos en los barrios. Para más información, <https://fundacionclubes.org/>